

de los hombres

"El pueblo/sin tierra tiene derecho a disponer de tierra sin hombres". Este fue el slogan enunciado por el Delegado Apostolico de Canada en 1952, ^{FE} en el cual se afirma con el problema de y la aspiración a que esta sea hondura ~~unidades campesinas~~ la tierra/~~del pueblo~~ del que la trabaja y no del que la abandona. Lástima grande ^{sera} que, aquella afirmación hecha por el Delegado Apostolico de Canada, no se haya repetido por el mismo al tomar posesión de la nunciatura de Madrid; porque, ~~monseñor~~ el autor de frase tan feliz, es Mons. Antoniutti, el Delegado Apostolico nombrado por cuando fuera quien, la Santa Sede cerca del General Franco ~~monseñor~~ desatada la guerra civil, ~~monseñor~~ después de ejercer dicho cargo en Canadá, donde dijo aquella bella frase, vuelve de nuevo a estar acreditado como nuncio apostolico cerca del General Franco. Mons. Antoniutti mantiene -en los predicadores enviados por Canadá- doctrina similar a la que/los Sres Olacoea, Herrera y Marcillo ^{expusieron} ~~predicaron~~ a los obreros de Vizcaya, los cuales, por llevar a la práctica sus lecciones, se encuentran hoy perjudicados y con su situación de miseria agravada, mientras aquellos altos dignatarios ostentan las insignias y disfrutan los honores de Príncipes de la Iglesia acreditados ante un Estado que hace profesión de fé católica.

Hubo antes que el franquista un régimen en España, que no se proclamaba católico, sino que se fundaba en la libertad de conciencia y de cultos y establecía la independencia entre la Iglesia y el Estado ~~monarquía~~ era la Republica. En aquel tiempo, el que iba a la Iglesia era porque vivía en el seno de ella: a la procesión de "San Verme", ^{a la sazón,} ~~monseñor~~ no iba nadie, mientras que hoy son legión los devotos de ese ~~monseñor~~ ídolo fariseico. Pero, entonces había un gobierno que hacia reforma agraria, aplicando a las leyes, a la realidad, la doctrina predicada por Monseñor Antoniutti para Canadá. Aquel gobierno pretendía que la tierra fuera para el que la trabajara, y que el hombre sin tierra pudiera vivir del cultivo de las tierras sin hombre, de los grandes latifundios, de los absentistas, de los señorios feudales. Era ministro de aquel gobierno Don Manuel Jimenez Fernandez, demócrata-cristiano, el cual, ~~monseñor~~ predicaba con las encíclicas Rerum Novarum y Quadragesimo Anno, pero no en los cines del Nervión, ni en la Delegación Apostolica de Canadá, sino en el Banco Azul, donde los gobiernos ~~monseñor~~ las leyes al Parlamento, para que este las discuta y las apruebe. Jimenez Fernandez, no trataba pues, como ^{autónomos del clero} ~~los Sres Antoniutti, Olacoea, Herrera y Marcillo, de predicar tan solo,~~ sino que, a la

tegis unía la conducta, predicaba y daba trigo, o al menos, daba tierras donde las necesidades cambiaran su trabajo por una posición económica digna. Hacía caridad, oridad evangelica, aunque actuara en un gobierno que, oficialmente, no afirmaba su confesionalidad religiosa. Porque, como dijo nuestro divino maestro a la vista de la higuera ~~estéril~~,
"por los frutos ~~los~~ conoceréis ~~los~~"

Trante a Jimenez Fernandez se levantó el partidario del Estado confesional catolico, de la unidad de la Iglesia y el Estado, del trono y el altar, el aliado de Franco durante la guerra civil, el jefe de la minoría tradicionalista en el Parlamento de la Republica, el diputado por Salamanca y gran terrateniente feudal Lamamié de Clairac. Se oponía este a la reforma agraria con virulencia. El Ministro de Agricultura de la Republica, cuando en sus manos las enciclicas papales, ~~replicó~~ replicó al diputado tradicionalista con palabras de Leon XIII, sospechando que, para un adalid del catolicismo militante, la lección del Santo Padre sería definitiva. Pero, se equivocó totalmente. Lamamié de Clairac, es posible que, si hubiera sido Delegado apostolico en el Canada, hubiera ~~alguno~~ algo parecido a Mons. Antoniutti, porque era hombre cultivado y sabía lo que se decía. ~~Pero~~, en Salamanca, Lamamié de Clairac era, ante todo terrateniente, y opuesto a la reforma agraria que pretendía dar a los hombres sin tierra ~~la tierra~~ no cultivada por los hombres. ~~Si se hubiera tratado de un politico socialista, a buen seguro que el diputado por Salamanca le habría llamado marxista inmundo y materialista pervertido, terminando su oración con gritos estentoreos de viva Cristo rey y la España catolica. Es muy frecuente/que, el pabellon catolico encubre sepulcros blanqueados en los que se amasa el oro. Pero, Lamamié de Clairac no podía llamar al profesor de Derecho Canonico de la Universidad de Sevilla al perro judío, al marxista omnívoro, al liberal masónico y esas otras lindes que con tanta frecuencia utilizan los fariseos de todas las épocas. Y en un movimiento irreprimible tenía en la mano y le dijo que, si aquellos textos que acababa de leer eran realmente pontificios, él se haría cismático.~~

Toda la España hambrienta está diciéndole a veces al Excmo. Señor Nuncio de su Santidad Mons. Antoniutti, que los hombres sin tierra tienen el derecho de tener la tierra sin

hombres, a ^{hacerla producir} cultivarla, a vivir de su trabajo, a mantener su familia, educarla y alabar
 a Dios en sus obras. Para, ~~todavía no hemos oído que Mons. Antoniutti~~, autor de la frase,
 aplicada a ^{el Mucio} le haya ~~encontrado~~ en Madrid. Y en Canadá tiene mucha menos importancia la que diga un dele-
 gado apostólico, que lo que afirma en Madrid. Canadá es un país de régimen liberal, fun-
 dado en la libertad de conciencia y de cultos, en el cual los católicos son minoría,
 y ~~no obstante~~, tienen que ser ellos los que mantengan su Iglesia, porque el Estado no
^{manejase en Concordato} le destine cantidades en sus presupuestos. La Santa Sede ~~tiene~~ tan solo
 un Delegado Apostólico, sin reconocimiento diplomático pleno ni categoría de embajador.
 En Madrid, por el contrario, la Nunciatura es la primera Embajada acreditada ante el
 General Franco, la España franquista ~~monárquica~~ católica, los 20.000 protestantes ~~se~~
 reducidos al silencio forzoso, las jerarquías de la Iglesia ^{católica} ostentan categoría y dignidad
 de príncipes del Estado, y el Prímado de Toledo puede permitirse ^{la licencia de} llamar a su despacho
 cuando le viene en gana, al Ministro de Educación Nacional/para dictarle las normas que ha de llevar a cabo en
 estas universitarias, como el Centenario celebrado recientemente en Salamanca. ¿Por qué,
 pues, esa situación, tan privilegiada como reza el texto del Concordato, ^{la de ser} no es aplicada
 por los hombres que, fuera de España predicaban caridad cristiana y justicia social con
 tanto acierto como lo hizo Monseñor Antoniutti en Canadá? Porque el Evangelio no tiene
 excepciones; ni siquiera lo es el general Franco, aunque la guerra civil fuera redefada
 puesta a su servicio
 de cruzada por el episcopado español/en la tristemente celebre Pastoral Colectiva.

17/12/53

ИДНЕКО

BOLETIN DE INFORMACION



КРЕБЕК 13-03
БУЛГО-ИЗДАВ-БАНДИЗЕР

11 Avenue Marcelin — PARIS (10)
SERVICE BASE DE PRESSE

Oficina Prensa Българска

БУЛГО ДЕАВ ■ Subbiementi qn u.